































aquella miseria suya. Subió al piso de arriba, entrecerró un poco la ventana abierta a la avanzada tarde piamontesa, a la acuátil vibración del follaje sometido al viento. Se metió entre las sábanas frías, inmediata pero falazmente aplacadoras, y esperó dormirse pronto y despertar avanzada la mañana, pero como se espera el mayor de los milagros.

—I want a woman, I need a girl —he pleaded beyond the ceiling, como para purificar y garantizar su imploración—. I want but to get her young tasteless breathing!